

# El paradigma narrativo y la educación mediada por tecnologías de la información, la comunicación y el conocimiento.

## Resumen

Se hace una presentación del paradigma narrativo y su vinculación con la educación mediada por tecnologías de la información y comunicación.

La aplicación del paradigma narrativo ofrece alternativas a diversas problemáticas educativas actuales, dadas las características de relativismo en el conocimiento como la construcción del mismo que se realiza en entornos de comunicación.

El paradigma narrativo permite estudiar los ambientes educativos y puede extenderse a la comprensión de entornos comunicativos más abarcativos como las narrativas transmedia, permitiendo que estas narrativas puedan no sólo ser ejercidas desde las grandes empresas de comunicación, sino que también instituciones educativas fuertes puedan influir en la creación de narrativas que permitan crear comprensión válida de la realidad en los ciudadanos, además de contribuir con alternativas a las problemáticas educativas recientes que han sido identificadas por diversos autores que van desde cambios en las formas de comprensión, hasta las formas prácticas de participar en la realidad.

Palabras clave: paradigma narrativo, narrativa, educación mediada, tecnologías información y comunicación, medios, transmedia.

## Introducción

Presentamos aquí una aproximación al paradigma narrativo y su aplicación a la educación mediada por tecnologías de la información la comunicación y el conocimiento (TICC). Pues desde nuestro punto de vista este paradigma puede dar alternativas teóricas, prácticas y metodológicas dentro de la educación actual en donde adquieren gran importancia las TICC.

El paradigma narrativo se ha utilizado de forma explícita a la teoría y práctica de la educación desde hace más de dos décadas, desde el considerado trabajo pionero de Walter Fisher para el paradigma narrativo: *Human communication as narration : Toward a philosophy of reason, value, and action* (1987), otros autores como Bruner (1991) también han promovido este paradigma, ideas fundantes del paradigma narrativo ya habían sido expresadas antes por importantes autores como Richard Rorty (1998 [en inglés 1967]). Sin embargo, como se aprecia por varios autores (McEwan y Egan, 2012) la narrativa ha sido utilizada “siempre” en educación, sea de una manera directa o indirecta.

El paradigma narrativo tiene aplicación en la práctica educativa, desde la planeación de eventos educativos generales, hasta el desarrollo específico de los procesos de enseñanza-aprendizaje. Pero también tiene aplicación en la investigación y valoración de las prácticas educativas. Sobre todo es un buen enfoque cuando se requiere recuperar la experiencia y vivencialidad de los docentes. Este

paradigma, no está ausente de críticas, lo cual permite identificar problemáticas y diferencias con otros enfoques, a la vez que proporciona muchas ideas frescas y alternativas aplicables en el campo de la educación actual. Pensamos además que este paradigma se puede convivir y aportar a nuevas realidades que surgen con la mediación de las tecnologías de información, comunicación y conocimiento.

En un cuadro Magouyrk y Temporal (s/f) sintetizan el paradigma narrativo de Fisher en contraste con el paradigma del mundo racional:

Paradigma del mundo racional	Paradigma narrativo
1. Las personas son esencialmente racionales	1. Las personas son esencialmente contadores de historias
2. Tomamos decisiones con base en argumentos	2. Tomamos decisiones con base en buenas razones, las cuales varían dependiendo de la situación comunicativa
3. El tipo de situación de habla determina el curso de la argumentación	3. Historia, biografía, cultura y carácter determinan lo que consideramos buenas razones
4. La racionalidad está determinada por cuánto conocemos y que tan bien argumentamos	4. La racionalidad narrativa está determinada por la coherencia y fidelidad de nuestras historias
5. El mundo es un conjunto de enigmas lógicos que resolvemos a través del análisis racional	5. El mundo es un conjunto de narraciones que elegimos y constantemente recreamos nuestras vidas

Problemáticas actuales.

Nos encontramos en un tiempo crítico, donde hay cambios y emergencias en las formas de abordar el conocimiento, su transmisión y su construcción. Aunque preferimos hablar de nuevas formas de comprensión que reúnan además del conocimiento las habilidades y las afectividades. Por ello en este escrito escribiremos sobre el conocimiento, los saberes, las prácticas y la comprensión. El conocimiento como parte de los saberes y la comprensión como integración dialéctica de saberes, prácticas y afectividades.

La mediación en la educación actual se da dentro de un proceso comunicativo y relacional. Ello tiene que ver con lo que se ha dado en llamar interacción (entre sujetos) e interactividad (entre sujetos y sistemas digitales programados). Una de las características que tiene la mediación es la narrativa, la cual tiene importancia en el trabajo educativo mediado por tecnologías; en el estudio de la comunicación desde que McLuhan profirió su frase “el medio es el mensaje”, suscitando grandes discusiones, cada vez fue más claro que si bien el medio no creaba de forma automática el mensaje, lo que sí ocurría es que el medio no era “inocuo”, y que el mensaje no era igual si se configuraba para un medio o para otro. Los medios al ser una extensión del los sentidos del hombre con cada adelanto tecnológico producen nuevas formas de percibir la realidad. Ya no podía pensarse en un mensaje “puro” simplemente transmitido por los medios sin que estos los deformaran, lo

conformaran, lo transformarán. Por otra parte, las actuales tecnologías de comunicación, dada su eclosión múltiple, potencian la mediación en narrativas múltiples creando ambientes narrativos transmedia.

El paradigma narrativo.

Dentro de los paradigmas emergentes para la investigación y la práctica ciencias sociales (y en educación) encontramos el paradigma narrativo. Quienes abanderan este enfoque nos muestran que tiene líneas de continuidad con enfoques anteriores, pero además plantea nuevas y creativas formas de práctica e investigación.

El paradigma narrativo es parte del denominado “giro narrativo” en las ciencias humanas, este enfoque busca trascender las limitaciones del “giro lingüístico” que quiso fundamentar la filosofía como una forma de metalenguaje único a partir del cual se formalizara el conocimiento de las ciencias. Se mostró la imposibilidad de lograr que mediante las reglas de un metalenguaje pudiese asentar la verdad de los conocimientos científicos. Esto se sumó a las crisis conceptuales en las ciencias y en las filosofías. Crisis cuyo elemento más visible es el florecimiento de una extendida ideología de relativismo y convencionalismo. Tanto la visión relativista como la convencionalista, en sí mismas no dan pie a crisis profundas. El relativismo no niega las verdades: dice que las verdades son relativas pero son verdades (no cualquier cosa es verdad). El convencionalismo nos muestra que no existe asociación necesaria entre una palabra y la cosa, el lenguaje es convencional. Sin embargo, la imposibilidad de fundamentar un sentido único en la ciencia y la filosofía, un sentido que mucho tiempo se creyó que existía y por el cual se podían establecer verdades incontrovertibles (aunque fuesen relativas, eran verdaderas en el punto de vista adoptado). Esa imposibilidad del sentido único, pues no podía establecerse mediante un metalenguaje de la ciencia y la filosofía, trajo como consecuencia posiciones extremas de relativismo y convencionalismo. De las cuales algunas de las más extremas pretenden que nuestra subjetividad, nuestro pensamiento, construye el mundo de forma voluntaria y personal. Es curioso que del planteamiento de que el mundo es una construcción mental de subjetividades compartidas (formadas socialmente y en práctica con los objetos del medioambiente), se pretenda concluir entonces que yo y mi subjetividad pueden cambiar el mundo sólo modificando mi percepción personal.

Paralelo a esta crisis de fundamentos en la ciencia y la filosofía, se da un amplio desarrollo tecnocientífico. La tecnociencia muestra su importancia y validez en la operación directa, en la obtención de eficiencia y eficacia. Sin embargo, la acción pragmática de la tecnociencia no aminora las posiciones relativistas y convencionalistas. Y tal parece que de alguna forma las incrementa. El desarrollo tecnocientífico es en gran parte responsable de los rápidos cambios que se dan en las formas de realizar actividades en la sociedad. Esa rapidez de los cambios, la poca posibilidad de reflexionar alrededor de ellos y sus implicaciones, y el no poder situar puntos de referencia fijos, crea una sensación más aguda de relativismo y convencionalismo.

De hecho el paradigma narrativo tiene como uno de sus fundamentos las denominadas teorías momentáneas del significado o teorías de paso (passing theories) que establecen que somos capaces

de entender lo que decimos porque elaboramos teorías en el momento de comunicarnos, las cuales pueden resultar plausibles y efectivas para poder entendernos y actuar (Sierra, 2013).

Sin embargo, aunque esta situación puede traer como consecuencia el debilitamiento de la teoría convencional. El paradigma narrativo contiene muchas otras características que pueden hacerlo útil. Además puede decirse también que este enfoque al estar en construcción y desarrollo se encuentra a tono con las formas tecnológicas digitales que se consideran inacabadas y en continua modificación (una de las características de la Web 2.0 es que todo está en fase Beta, es decir siempre en desarrollo (Fernández, s/a)).

### Conceptualizaciones del paradigma narrativo y su importancia en educación

Diversos autores están de acuerdo en que las narraciones o relatos son parte consustancial del ser humano, dice Barthes (1972) en un texto ya clásico:

"Hay, en primer lugar, una variedad prodigiosa de géneros, ellos mismos distribuidos entre sustancias diferentes como si toda materia le fuera buena al hombre para confiarle sus relatos: el relato puede ser soportado por el lenguaje articulado, oral o escrito, por la imagen, fija o móvil, por el gesto y por la combinación ordenada de todas estas sustancias; está presente en el mito. la leyenda, la fábula, el cuento, la novela, la epopeya, la historia, la tragedia, el drama, la comedia, la pantomima, el cuadro pintado (piénsese en la Santa Úrsula de Carpaccio), el vitral, el cine, las tiras cómicas, las noticias policiales, la conversación".

Y continúa:

"Además, en estas formas casi infinitas, el relato está presente en todos los tiempos, en todos los lugares, en todas las sociedades: el relato comienza con la historia misma de la humanidad: no hay ni ha habido jamás en parte alguna un pueblo sin relatos: todas las clases, todos los grupos humanos, tienen sus relatos y muy a menudo estos relatos son saboreados en común por hombres de cultura diversa e incluso opuesta: el relato se burla de la buena y de la mala literatura: internacional, transhistórico, transcultural, el relato está allí, como la vida".

Otros autores amplían esto, citando a Lodge, McEwan y Egan (2012) señalan: "«La narrativa es una de las operaciones fundamentales de construcción de sentido que posee la mente; y al parecer es peculiar tanto de los individuos como de la humanidad en su conjunto» [...] En los seres humanos hay pocas cosas que sean a la vez peculiares y universales. Por tanto, esta profunda característica universal es una excelente candidata a la permanente atención de los educadores"

De una manera vívida la escritora nigeriana Chimamanda Adichie (2009) plantea en una conferencia hasta qué punto los relatos tienen impacto importante en la vida de la gente. Pues los relatos influyen en la forma de concebir el mundo y a las personas. Narra como ella, siendo negra, leía en su niñez historias sobre personas rubias, niñas con cabello en cola de caballo, en ambientes donde había nieve y que comían frutos secos. Y cuando ella, como escritora precoz comienza a

escribir, crea personajes similares a los que lee. No escribe sobre personas negras en un ambiente como el de Nigeria. Ella extiende este concepto al mundo de la información que los medios proporcionan, que nos hace pensar en las personas de ciertos países bajo estereotipos. A eso ella le denomina: el peligro de una sola historia y aboga por el enriquecimiento de las historias.

Aunque en la actualidad los medios digitales nos ponen en contacto con muchas historias y narrativas, aún persiste el peligro de cerrarse a una historia o a historias de un solo estilo. Pues los medios no son los que automáticamente proveen de una apertura de pensamiento, sino que son las estructuras de relaciones sociales las que promueven el enriquecimiento cultural.

Queremos poner atención al punto de que incorporar el paradigma narrativo en educación implica la búsqueda de una comprensión que aquí denominamos: comprensión intersubjetiva válida. Ante la imposibilidad de llegar a una verdad, lo que se requiere es una comprensión que permita de forma válida constituir acuerdos basados en evidencias, pues no se trata de permitir una laxitud vana del pensamiento y mucho menos dar paso a las ideas desordenadas de “cualquier explicación es válida”. Lo que busca una comprensión intersubjetiva válida basada en la narrativa es dar cuenta de los órdenes complejos de nuestra vida, encontrar que los instrumentos narrativos tienen también una estructura, que hay estructuras diversas de aproximación a la realidad, pero que no todas ellas aportan una validez compartida. Que para llegar a una comprensión intersubjetiva válida tiene que echarse mano de todo aquello que en el curso del desarrollo del pensamiento se ha logrado. Sólo que todo ese conocimiento deberá relativizarse pues ha sido fragmentario y en ocasiones puesto como “verdadero”. La comprensión debe incorporar al menos las áreas cognitiva, psicomotora y afectiva; también los registros de lo real, lo simbólico y lo imaginario; así como el entendimiento de las tecnologías que permiten producir el conocimiento y los dispositivos sociales que los posicionan.

Las narrativas transmedia.

Las narrativas transmedia podemos entenderlas como profundización, ampliación e hipervinculación de las narrativas existentes. Las narrativas transmedia surgen y se popularizan gracias a la convergencia digital de medios y la convergencia digital de las redes de comunicación, partiendo de diversas fuentes (Giandinoto, 2012; Johnson, s/a; Sánchez, 2013) podemos establecer las siguientes características generales de las narrativas transmedia:

Su característica más general es estar en múltiples soportes, plataformas y medios de comunicación. Entre esta diversidad debe haber una armonía y continuidad, ésta está dada por una historia base, esta historia puede repetir historias conocidas o bien lograr establecer una nueva historia, aunque siempre habrá paradigmas propios y compartidos de las culturas (por ello hay narrativas similares en las culturas, y también narrativas diferentes pero que se pueden incorporar a otras culturas).

En la narrativa transmedia la narración no está centralizada, los múltiples soportes, plataformas y medios aportan a la narrativa diferentes “segmentos” de acuerdo a las características propias de

cada uno de ellos (puede haber películas, videojuegos, también artículos tradicionales como los textos, artículos de consumo y publicitarios).

Otra característica general es que a través de esa multiplicidad de formas de difundirse se busca crear un ambiente narrativo que atrape al público y en el que éste participe, difundiendo y aportando a la narrativa. Se sienta parte de la narrativa en la cual participa porque se sienta involucrado.

De esto se deriva que se crea un vínculo emocional con quienes participan en la narrativa y hay diversos grados de involucramiento desde los que se involucran superficialmente hasta los que se entregan a ella (fans).

La narrativa transmedia ha sido aprovechada por las entidades comerciales por la gran posibilidad que ofrece de lograr un público consumidor. Se aprovechan las ventajas de la amplia difusión que ofrecen los actuales medios de comunicación y los bajos costos que se logran en mercadotecnia y publicidad cuando las mismas personas participan de la narrativa y contribuyen a la difusión

Sin embargo, la narrativa transmedia también puede ser usada para difundir contenidos educativos, siempre y cuando se logre posicionar una historia que convoque a un público. Un reto es lograr que narrativas de las que sólo disfrutaban personas de campos especializados, se extiendan y puedan disfrutarse por más personas.

¿Qué aportes puede dar el paradigma narrativo concatenando el transmedia en educación?

Como ya se ha dicho “La narrativa es una capacidad humana fundamental, y por eso el papel que desempeña en educación merece la mayor atención” (McEwan y Egan, 2012). En la actualidad las narrativas existen y nos envuelven en todos los campos de nuestra vida social. El campo educativo es un campo privilegiado donde las narrativas se despliegan. Los procesos educativos y comunicativos se fusionan y amplían. La narrativa se extiende hacia la denominada narrativa transmedia que puede ser aprovechada para impulsar la educación.

Si bien la educación no puede resolver por ella misma los graves problemas del mundo. Es un hecho indiscutible que se requiere una educación acorde con las características propias de nuestro tiempo para contribuir a proponer y crear soluciones. Autores como Morin, Ciurana y Motta (2006) proponen contenidos importantes que la educación requiere articular y promover. Aprovechar las narrativas y las narrativas transmedia como elementos constitutivos de la mediación puede ser útil para difundir con impacto y posicionar esas y otras ideas importantes para reenfocar los problemas planetarios y locales.

Se plantea que en tres campos básicos puede la narrativa ser utilizada en la educación: uno es en las propuestas educativas que si bien siempre han estado ser acompañadas de narrativas, con los nuevos medios y creatividad narrativa pueden lograr mayor impacto; otro es el del aprendizaje y expresión de los participantes, igualmente, siempre ha habido personas que se sienten convocadas por narrativas o lógicas específicas, un propósito es buscar que más personas se sumen a este disfrute y

desarrollo sintiéndose parte de la narrativa y convocados a comprender más de ella y con interés de participar, creando un ambiente narrativo-cultural; finalmente, en el campo de la investigación educativa, el paradigma narrativo ha sido utilizado como parte de las metodologías cualitativas, pero puede aportar más posibilidades de investigación si se logra un ambiente narrativo de investigación, donde la investigación no esté centralizada sino distribuida, donde quienes quieran puedan participar aportando datos pero también teniendo posibilidad de usar los datos que otros aportan, para tener una mejor comprensión de su sociedad y de sí mismos.

Por último sólo mencionaremos algunos puntos generales donde las narrativas y las narrativas transmedia pueden incorporarse a la mediación tecnológica en ambientes educativos. Sin embargo, para que estas narrativas educativas logren posicionarse aportando comprensión válida se requieren instituciones académicas y escolares fuertes capaces de encarar retos novedosos, pero también capaces de desembarazarse de diversos imperativos políticos y económicos que se les imponen. Uno de los más fuertes es la “demanda de mercado”. Esta es por cierto una narrativa dominante que se ha posicionado y que deforma la actividad de las instituciones educativas hacia el cumplimiento de objetivos que son sólo una parte de lo social.

Ámbitos formal, no-formal e informal de la educación. Estos ámbitos se refieren a: el formal es el de la educación escolarizada para obtener una certificación legal de los diferentes niveles educativos, el no-formal referido a la educación que se obtiene principalmente ligada a la vida laboral, el informal relativo a la educación que se encuentra fuera de las dos anteriores y que surge de la cotidianidad de las personas. Estos tres ámbitos tienen relaciones (Trilla, 1997) y el paradigma narrativo añade también posibilidades importantes de integración. Dado que las narrativas pueden posicionarse en el medio social no “atenderían” a uno sólo de estos órdenes sino pueden influir de forma integral en todos ellos.

La forma de pensar la educación y su importancia para la configuración de un sistema educativo conlleva narrativas de sociedad, de país, de ciudadano. Varios dispositivos articulan el trabajo educativo de las escuelas: el currículo y la estructuración de planes y programas atiende a narrativas de lo que es la escuela, la universidad, el instituto, y su inserción social. También al configurar los eventos educativos cotidianos que se derivan de los programas hacemos de uso de narrativas específicas. La manera de estructurar las sesiones de clase bajo un esquema que se reconoce de forma explícita típicamente literario: apertura, desarrollo y cierre.

Las disciplinas escolares. Las disciplinas tienen narrativas específicas. Y es posible constatar que el alumno se ve influido por el poder de convocatoria que tienen profesores específicos. Esta forma en que los alumnos se vinculan de forma vívida con contenidos aparece como una narrativa. Pero no es sólo el maestro el que porta una narrativa. El mismo contenido tiene una narrativa que influye de manera profunda en la forma que adquiere el conocimiento; un ejemplo es el siguiente pasaje de un artículo: “Cosas tan diversas como son el progreso de la mecánica cuántica y la caída del muro de Berlín han precipitado en una crisis a las filosofías materialistas, como el atomismo y el materialismo dialéctico. A la luz de estos hechos, el propio darwinismo, producto del siglo XIX, que se sustenta en una visión materialista de la existencia, revela con mayor claridad sus

inconsistencias epistemológicas. Sin embargo, los biólogos todavía no inventan un relato mejor que el propuesto por Darwin...” (Aranda, 1996)]

Narrativa y complejidad. La narrativa permite afrontar el problema de la complejidad. Cada uno de los seres humanos somos procesadores complejos de la información de nuestro entorno. Dado el derrumbe del totalitarismo político y epistemológico, que termina con la idea de una verdad única y completa sobre la realidad, cabe la posibilidad de abordar los problemas de otras formas. Sin embargo es importante poner atención y vigilancia a posibles errores culturales. Noam Chomsky (1989) plantea dos problemas: el por qué conocemos tanto teniendo experiencias propias tan limitadas y el por qué sabemos tan poco teniendo evidencias tan amplias. Ambas cosas están inmersas en el lenguaje (y la narrativa); por una parte gracias al ambiente narrativo cultural las personas logran conocimiento de experiencias que no han tenido; pero por otra parte muchas personas se dejan llevar por ideas de las que hay amplia evidencia de su falsedad. De alguna manera ambas cosas nos parece que están ligadas pues estamos inclinados a ser crédulos a las ideas de los grupos a los que pertenecemos.

Trabajar las afectividades en educación ha constituido un problema. De las tres áreas tradicionalmente identificadas como necesidades educativas, la afectividad (o dimensión actitudinal (como forma más observable de la afectividad) era la más reacia a ser identificada por fuera del ser humano. Tanto la dimensión de conocimiento como la de habilidades (con sus diversos nombres: cognitiva y motriz, declarativa y procedimental), parecen “aislables” y operacionalizables bajo la apariencia de objetividad. Una habilidad eficaz y eficiente podía establecerse como algo visible en la conducta externa del sujeto; igualmente un conocimiento verdadero podía valorarse por operaciones objetivas fuera del sujeto. Sin embargo la esfera afectiva mostró que era difícil de separar del sujeto, aunque se pretendió también operacionalizarla en actitudes observables.

Finalmente se ha visto que todas ellas están entrelazadas; que la afectividad ha estado siempre ligada a los conocimientos y acciones; y que se puede percibir internamente en la conciencia de cada uno sin poderse compartir directamente, sólo a través de la mediación del lenguaje. La narrativa de forma explícita incorpora la afectividad con las otras dos áreas, pues la narrativa incorpora al sujeto. En la narrativa transmedia se busca configurar un ambiente narrativo en donde la afectividad tiene los múltiples soportes en los que la narrativa se expresa.

Narrativa y comprensión de los individuos sociales. Tienen larga data las discusiones alrededor de cuál es el papel del individuo en la sociedad y en la historia. Las narrativas de grandes acontecimientos y héroes fueron tenidas por ciertas más allá de su acontecimiento. La gran historia fue considerada una verdad única y trascendental, que barría con todos los pequeños acontecimientos que sólo eran explicados o como derivados menores de la gran historia o como eventos secundarios y azarosos que no valía la pena considerar. Incluso había la discusión de si esos grandes héroes identificados lo eran por sus cualidades o bien eran sólo portadores de un movimiento histórico ajeno a ellos. Algunos concluían que si había existido un Alejandro Magno, una Reina Isabel, un Moctezuma o un Hitler era porque la historia los hacía necesarios y los creaba, la persona portadora de esa necesidad podría haber sido cualquier otra.



Pensadores como Foucault siguiendo planteamientos de Nietzsche (ver por ejemplo Gil, 2009) optan por hacer otras historias otras narrativas: la historia de la locura, la historia de la clínica, la historia del saber, la historia del amor. Tales historias se desarrollan además de la gran historia y con sus particulares dinámicas. Esto abre grandes perspectivas en la investigación y la comprensión de áreas específicas de las existencias humanas.

Narrativa y el operar concreto. Dentro de la psicología genética de Piaget se explica el desarrollo de la cognición humana. Un punto muy importante y que en educación se trabaja ampliamente es con las operaciones concretas que Piaget plantea como el antecedente de las operaciones formales. Estas últimas constituyeron mucho tiempo el ideal de racionalidad al que aspiraba la educación; para arribar a lo formal se requería ejercitar lo concreto. La narrativa permite visualizar de forma diferente las operaciones concretas de los participantes. Por ejemplo las investigaciones narrativas muestran que la concreción del pensamiento del niño es aparente pues ellos tienen una capacidad de abstracción específica para imaginar y subjetivizar acontecimientos. En la actualidad que se plantea que la etapa de operaciones concretas se extiende a la adolescencia y a la juventud, podemos decir que el paradigma narrativo puede aportar formas de comprender y de actuar con los participantes para incrementar la comprensión de estos.

#### Colofón

Se dice mucho que en la actualidad las nuevas generaciones tienen poca capacidad de abstracción debido a múltiples factores, uno preponderante se plantea en los medios de comunicación (es muy conocido sobre esto el texto de Sartori (2012), “La sociedad teledirigida”). Otros Autores como Carr (2013) abundan en relación a este problema.

Dado que el paradigma narrativo y sobre todo la narrativa transmedia involucran un ambiente narrativo y la conjunción de diversos medios, puede contribuir a comprender la forma en que las nuevas generaciones se involucran en su participación en el mundo y contribuir al mejoramiento de la educación. Posibilitando la producción de saberes y prácticas en la integración de lenguajes y medios diferentes advertimos la posibilidad de nuevas formas de abstracción y de comprensión.

#### Referencias:

Adichie, Chimamanda (2009) “The danger of a single story”. TED Talks/YouTube.

<<https://www.youtube.com/watch?v=D9Ihs241zeg>>

Subtitulado en español: <https://www.youtube.com/watch?v=BMnQYbSWNkc>

Aranda, A. (1996) “Darwin-Derrida: Evolución y deconstrucción”. Ludus Vitalis. Revista de Filosofía de las Ciencias de la Vida. Vol. IV, Núm 6. 5-21.

Bruner, Jerome (1991) The narrative construction of reality. *Critical Inquiry*. Vol. 18. Num 1. Autumn 1991.  
<[http://criticalinquiry.uchicago.edu/past\\_issues/issue/autumn\\_1991\\_v18\\_n1/](http://criticalinquiry.uchicago.edu/past_issues/issue/autumn_1991_v18_n1/)> [Consultado 2014-10-21]

Barthes, Roland y otros (1972) *Análisis estructural del relato*. Buenos Aires, Argentina: Tiempo Contemporáneo.

Candia Baeza, Cristian (s/a) "Del cuerpo social de la modernidad al cuerpo fragmentado de la época actual". *Dialnet*. Universidad de Rioja.  
<[dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2798438.pdf](http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2798438.pdf)> [Consultado 2014-03-03]

Carr, Nicholas, autor (2013) *Superficiales : ¿qué está haciendo Internet con nuestras mentes?* 2a ed Trad. Pedro Cifuentes. Madrid, España: Taurus.

Chomsky, Noam (1989) *El conocimiento del lenguaje*. Madrid, España: Altaya

Egan, Kieran (2012) *Narrativa y aprendizaje. Una travesía de inferencias* [en] McEwan, Hunter y Kieran Egan (2012) [Comps.] *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación*. Trad. Ofelia Castillo. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.

Fernández, Elías (s/a) *¿Qué es la Web 2.0? Conceptos y recorrido por aplicaciones prácticas*.  
<[http://www.juntadeandalucia.es/averroes/mochiladigital/didactica/introduccion\\_web20.pdf](http://www.juntadeandalucia.es/averroes/mochiladigital/didactica/introduccion_web20.pdf)> [Consultado 2014-09-23]

Fisher, Walter R. (1987) *Human communication as narration : Toward a philosophy of reason, value, and action* Columbia, South Carolina : University of South Carolina.

Giandinoto, Gabriel (2012) *La multiplicidad de relatos del transmedia. La nueva cultura de la convergencia*. *Cine Toma*, No 23. Julio - Agosto 2012.  
<[http://medialab.untrefmedia.com/wp-content/uploads/2013/09/Convergencia\\_Transmedia.pdf](http://medialab.untrefmedia.com/wp-content/uploads/2013/09/Convergencia_Transmedia.pdf)>

Gil, Marta (2009) "Poder, verdad y normalidad: genealogía del hombre moderno a través de la lectura de M. Foucault". *Cuaderno de materiales. Filosofía y Ciencias Humanas*. Madrid 2009  
<[http://www.filosofia.net/materiales/articulos/a\\_28.html](http://www.filosofia.net/materiales/articulos/a_28.html)>

Johnson, Derek (s/a) *A History of Transmedia Entertainment. Spreadable Media. Web Exclusive Essays*  
<<http://spreadablemedia.org/essays/johnson/#.VHiEpsmPmzc>> [Consultado 2014-10-26]

Magouyrk, Ben & Temporal, Lindsey (s/a) *Narrative paradigm*.  
<<http://www2.utt Tyler.edu/meidenmuller/commmtheory/StudentWork/narrativeparadigm.pdf>> [Consultado 2014-07-21]

McEwan, Hunter y Kieran Egan (2012) [Comps.] La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación. Trad. Ofelia Castillo. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.

Morin, Edgar; Emilio Roger Ciurana; y Raúl Domingo Motta (2006) Educar en la era planetaria. Barcelona, España: Gedisa.

Piaget, Jean (1972) Psicología de la inteligencia. Buenos Aires: Psique

Rorty, Richard (1998) El giro lingüístico. Dificultades metafilosóficas de la filosofía lingüística. Barcelona, España: Paidós/ICE de la Universidad Autónoma de Barcelona

Ruíz-Velasco Sánchez, Enrique (2014) Narrativa Transmedia para Alfabetización Digital (Conferencia). Sesión del 27 de octubre de 2014 del Seminario Visiones Sobre la Mediación Tecnológica en la Educación.

Sánchez Carrero, Jacqueline (2013) Educación mediática. Narrativa Transmedia. Jacqueline Sanchez Carrero/Youtube. Publicado el 21 de jul. de 2013  
<<https://www.youtube.com/watch?v=ipiEn7-hh5s>>

Sartori, Giovanni (2012) Homo videns : la sociedad teledirigida. 9a. Ed. Trad. Ana Díaz Soler. Madrid, España: Taurus.

Visiones Sobre la Mediación Tecnológica en la Educación (2014). Sesiones de conferencias en Auditorio de CUAED y auditorio de DGTIC y seminarios en aulas CUAED.

Sierra, Jorge (2012) “Del giro lingüístico al giro narrativo: Rorty, la contingencia del lenguaje y la filosofía como narrativa”. Revista Graña. Vol 9. Enero-diciembre 2012. 127-147.

Trilla, Jaume. (1997) Relaciones entre la educación formal, la no formal y la informal. En la educación fuera de la escuela. México: Ariel.

-----

Eje temático: Otros tópicos